

## ¿Irreverencia para con Dios?

La frase «Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?» (Romanos 2.22b) se traduce de una palabra griega (*hierosulos*), que combina una palabra para «templo» (*hieron*) con una palabra para «privar» (*sulao*). *Hieron* significa «[lugar] sagrado» o «[cosa] sagrada», por lo tanto *hierosulos* puede referirse figuradamente a «privar» a lo que es sagrado del respeto que se le debe («cometes sacrilegio»).

Un autor concluyó que Pablo tenía que estar diciendo: «Ustedes judíos pretenden aborrecer a los ídolos; y sin embargo, se los roban de los templos paganos y [los adoran y] les sirven». <sup>1</sup> Otros coinciden en que «templos» se refería probablemente a templos paganos (Phillips; NLT), pero no pueden ponerse de acuerdo en cuanto a cómo los «robaban». En vista de que los templos paganos se usaban a veces para guardar las posesiones de los ricos, se ha propuesto que, de vez en cuando, los judíos robaban esos tesoros. También se ha hecho la propuesta en el sentido de que algunos judíos robaban pequeños ídolos paganos hechos de metales preciosos, los fundían y vendían el metal. El único versículo del Nuevo Testamento, además de este, donde se menciona el robar templos (19.37), parece referirse a la clase de robos que se acaban de mencionar. También se ha hecho notar que los judíos no estaban por encima de hacer ganancias con aquello que afirmaban aborrecer. Según escritos judíos, algunos judíos tomaban ídolos y los vendían a precios exorbitantes a adoradores gentiles. <sup>2</sup> Todos los anteriores escenarios son posibles, pero todos parecen demasiado limitados para la aplicación general que Pablo se proponía.

Algunos pocos autores creen que «[cometer] sacrilegio» se refiere a robar el templo judío que

estaba en Jerusalén. Malaquías dijo que los judíos en general habían «robado a Dios» al retener lo que debía haberse dado a los sacerdotes (vea Malaquías 3.8). Josefo habló de sacerdotes que se apropiaban indebidamente de fondos que eran para el templo. <sup>3</sup> Por esta razón, la AB amplía la última parte de Romanos 2.22, de modo que se lee: «¿[Se apropian ustedes para su propio uso de lo que se ha consagrado a Dios, robando de este modo el santuario y cometiendo sacrilegio]?».

Muchos comentaristas toman la frase en cuestión para interpretarla de modo que diga sencillamente: «privando al Santo» de todo lo que Él merece. Richard Batey escribió: «[Pablo] está acusando al judío que abomina de los ídolos, porque él no quebrantaría el primero [y segundo mandamientos] [Éxodo 20.3–4], de no dar a Dios la reverencia irrestricta que le pertenece a él. Ellos por lo tanto privan a Dios de la santa soberanía que tiene sobre las vidas de ellos». <sup>4</sup> Charles Hodge hizo notar:

«Robar el templo de Dios» puede entenderse en el [...] sentido más general de profanación, la irreverente desconsideración para con Dios y las cosas santas. Esto es todo lo que el contexto exige: «Ustedes profesan gran reverencia para con Dios, al [evitar] la idolatría, y sin embargo, de otros modos, ustedes son culpables de la más grande irreverencia». <sup>5</sup>

En vista de que no está claro exactamente qué tenía Pablo en mente en relación con robar templos, no podemos ser dogmáticos sobre una interpretación. No obstante, lo que Pablo quería decir está claro: Los judíos eran culpables de ser inconsecuentes.

David Roper

<sup>1</sup> Adaptado de Moses E. Lard, *Commentary on Paul's Letter to Romans* (Comentario de la carta de Pablo a Romanos) (Lexington, Ky.: S. e., 1875; reimpresión, Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., s. f.), 94.

<sup>2</sup> Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (La epístola a los Romanos) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 137.

<sup>3</sup> Josefo *Antigüedades* 18.3.5.

<sup>4</sup> Richard A. Batey, *The Letter of Paul to the Romans* (La carta de Pablo a los Romanos), *The Living Word Commentary* (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1969), 41.

<sup>5</sup> Charles Hodge, *Romans* (Romanos), *The Crossway Classic Commentaries* (Wheaton, Ill.: Crossway Books, 1993), 59–60.

**«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).**

Autor : David Roper

© Copyright 2008, 2009 por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados